

Castilla-La Mancha elabora un Plan de biomasa que prevé la instalación de 100 megavatios eléctricos

El Gobierno de Castilla-La Mancha aprovechó la presentación del proyecto Energías de Almadén, basado en el desarrollo de cultivos energéticos destinados a una planta de generación de electricidad, para dar a conocer un plan en torno a la biomasa. El objetivo es instalar unos 115 MW eléctricos hasta 2012. La región cuenta en la actualidad con 48 MW.



Los consejeros de Industria, Energía y Medio Ambiente y de Agricultura y Desarrollo Rural, Paula Fernández y José Luís Martínez Guijarro, manejaron exactamente una horquilla de potencia a instalar de entre 85 y 115 MW, al dar a conocer la elaboración de un plan de biomasa que se encuadra dentro de la Estrategia Energética de Castilla-La Mancha. La procedencia de la materia prima incluye residuos agroganaderos y forestales, cultivos energéticos y el aprovechamiento del biogás de vertederos.

El futuro plan de biomasa se dio a conocer ayer durante la presentación del proyecto empresarial Energías de Almadén en esta misma localidad de Ciudad Real. La iniciativa está compuesta por una plantación agrícola de cultivo energético, en concreto 400 hectáreas de paulonia, y la construcción de una planta de generación de energía eléctrica de 2 MW a partir de esta biomasa. La inversión prevista en dicho proyecto será superior a los 10,8 millones de euros y se crearán más de 10 empleos directos y 40 indirectos en las distintas fases de construcción y mantenimiento.

La unión de las renovables con prácticas agrarias y forestales

Estos últimos datos llevaron a ambos consejeros a afirmar que la biomasa tiene futuro en una región de fuerte tradición agraria como Castilla-La Mancha. En concreto, José Luís Martínez Guijarro, en referencia a datos laborales más genéricos, señaló que “la extracción, transporte y tratamiento de biomasa puede generar alrededor de 15.000 puestos de trabajo”. El mismo consejero puso el ejemplo de Energías de Almadén como uno de los que “cierran un círculo empresarial muy interesante para la región, ya que unen la industria de las renovables con prácticas agrarias y forestales muy consolidadas en Castilla-La Mancha”.





En la actualidad, según datos de la responsable de Industria, Energía y Medio Ambiente, la región cuenta con 19 plantas de biomasa que suman 48 MW, y se encuentran en tramitación otras 13 plantas más, con las que se alcanzarían 80 MW. Además, Paula Fernández añadió que “desde el pasado año el Gobierno regional ha puesto en marcha ayudas directas a los ciudadanos para que sustituyan sus calderas viejas por otras más eficientes, como las de biomasa, que fomentan el ahorro y la eficiencia energética y, además disminuyen la factura doméstica”.

